



**Nombre de alumno:** Alondra Monserrat Aguilar  
Domínguez

**Nombre del profesor:** Johan Daniel Argüello  
Guillén

**Nombre del trabajo:** Ensayo

**Materia:** Niñez

PASIÓN POR EDUCAR

**Grado:** 4° Cuatrimestre

**Grupo:** LPS19EMC0123-A

Comitán de Domínguez Chiapas a 13 de octubre de 2024.

## **PRIMERA INFANCIA. DESARROLLO DEL NIÑO DURANTE LOS PRIMEROS DOS AÑOS DE VIDA**

En este ensayo se abordara la importancia que trae consigo el desarrollo humano, ya que desde el nacimiento o incluso desde antes, el ser humano muestra conductas que apoyan a este mismo. A medida que crece, atraviesa fases evolutivas con características específicas, un orden, y periodos críticos para el aprendizaje. Estas etapas varían según la cultura.

En los primeros dos años de vida, conocidos como la primera infancia, definida desde que él bebe nace hasta que inicia su andar autónomo. En esta etapa ocurren algunos sucesos importantes como lo son los primeros pasos y palabras, que promueven la autonomía del niño. Durante este tiempo, el crecimiento físico y mental es rápido, permitiendo que el bebé desarrolle habilidades simbólicas y sociales, como el lenguaje, la autoconciencia y la interacción con su entorno. Este período es esencial para sentar las bases de su integración cultural y desarrollo futuro.

El desarrollo humano comienza desde la fecundación hasta el nacimiento, el cual abarca de 38 a 40 semanas, y se divide en tres etapas: germinal, embrionaria y fetal. El período germinal dura las primeras dos semanas, cuando el cigoto se implanta en el útero, después en el período embrionario, se forman los órganos principales, siendo esta una fase muy vulnerable. Finalmente, en el período fetal, el feto crece significativamente en tamaño y desarrollo de sistemas.

Durante estas fases, el bebé experimenta un crecimiento físico significativo y desarrolla estructuras fundamentales. Así mismo, los padres atraviesan cambios psicológicos y emocionales que son igualmente relevantes, ya que el vínculo emocional que se forma durante este tiempo es crucial para el desarrollo del neonato. La transición emocional de los padres no solo refleja su adaptación a la llegada del nuevo ser, sino que también establece el contexto familiar en el cual el niño crecerá.

El parto es el proceso que lleva al feto al mundo exterior y comienza aproximadamente 15 días antes del nacimiento y está dividido en cuatro etapas: dilatación, expulsión del bebé, expulsión de la placenta y recuperación de la madre. Aunque muchos partos son por cesárea, el parto natural beneficia al bebé y fortalece el vínculo con la madre. La preparación psicológica y el enfoque humanizado son importantes para reducir el estrés y asegurar una experiencia positiva, influyendo en el desarrollo emocional del recién nacido.

Una vez que el bebé nace, comienza su vida en un entorno social y emocional que también está influenciado por la estructura familiar. Las familias han evolucionado a lo largo del tiempo, pasando de modelos tradicionales patriarcales a familias modernas y contemporáneas más diversas. La familia contemporánea, caracterizada por su pluralidad, juega un papel esencial en la socialización del niño. Los estilos de crianza, que van desde autoritarios hasta permisivos, tienen un impacto significativo en la formación de la personalidad del niño.

Otro punto muy importante dentro del desarrollo infantil es la teoría del apego, la cual enfatiza la importancia de la relación madre-hijo. Se identificó que el contacto físico y la conexión emocional son fundamentales para el establecimiento del apego. Este vínculo no solo asegura la supervivencia física del bebé, sino que también sienta las bases para su desarrollo emocional. Bowlby postuló que el apego se desarrolla a través de comportamientos instintivos que permiten al infante mantener la cercanía con sus cuidadores. Ainsworth, colaboradora de Bowlby, identificó diferentes patrones de apego que pueden influir en las futuras relaciones del niño. Estas son: apego seguro, donde hay confianza y angustia al separarse, apego inseguro/evitativo, caracterizado por la indiferencia hacia la figura de apego y apego inseguro/ambivalente, que muestra ansiedad y confusión ante la separación. Además, se reconoce el apego inseguro desorganizado, presente en niños con traumas.

En conclusión, al explorar el desarrollo humano desde la fecundación hasta el nacimiento, he aprendido que este proceso se divide en etapas clave: germinal, embrionaria y fetal. Cada fase no solo contribuye al crecimiento físico del bebé, sino que también afecta los cambios emocionales en los padres. El parto, ya sea natural o por cesárea, establece el primer vínculo entre madre e hijo, crucial para el desarrollo emocional.

Además de lograr identificar que la estructura familiar y los estilos de crianza impactan la socialización y formación de la personalidad del niño. La teoría del apego destaca la importancia de las relaciones tempranas, donde el contacto físico y emocional es vital para el desarrollo. Estos aprendizajes resaltan que el bienestar emocional y la calidad de las interacciones son fundamentales para el crecimiento integral del niño.

# Bibliografía

(2024). En UDS, *Niñez* (págs. 77 - 124).